

## **En una entrevista en la web católica suiza Cath.ch analiza la actualidad de la Iglesia y la sociedad**

**Sarah: «Lo importante no es el camino, sino la verdad. La verdad no surge del consenso, nos precede»**

**REL**

**26-09-2021**

“No soy ni tradicionalista ni progresista. Enseño lo que me enseñaron los misioneros. Quiero ser fiel, eso es todo”. Al cardenal Robert Sarah no le gustan las etiquetas. El anterior prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos visitó recientemente la abadía de St-Maurice, en Suiza, para presidir la celebración de los mártires de Agaune. En medio de las celebraciones dedicó un tiempo a los periodistas del portal católico suizo [Cath.ch](http://Cath.ch), al cual concedió la siguiente entrevista en la que analiza la actual situación del mundo y la Iglesia: la liturgia, el latín, el proceso sinodal alemán, la actual crisis de la sociedad y el celibato sacerdotal entre otros muchos temas.

### **- Algunas personas le llaman intransigente. ¿Acepta este calificativo?**

- Dios es exigente, porque el amor es exigente. Si se entiende intransigente en este sentido, sí, estoy de acuerdo. Amar de verdad es morir por los demás. Es Cristo quien lo dice. La religión cristiana es exigente. No es fácil. Si queremos entrar en el misterio de la muerte y resurrección de Cristo, no podemos vivir nuestra fe a la ligera. Una fe que rechaza la cruz no es cristiana. Cuando Pedro le dice a Jesús: “No, la cruz no es para ti”, Jesús responde “detrás de Satanás”. Otro pasaje dice: “Si tu mano derecha te escandaliza, córtatela”. Si tu ojo te lleva a pecar, sácatelo”. Es intransigente.

### **Dejó la Congregación por el culto divino a principios de 2021. ¿Cómo vive hoy su misión?**

- Hoy en día, muchos cristianos buscan apoyo en esta confusión, para crecer en la fe, para apoyar sus convicciones. Mi tarea es confirmarlos en la fe, en la medida de lo posible, para que no cambie lo que siempre han creído. El evangelio sigue siendo válido como lo ha sido para los apóstoles, los padres de la Iglesia y los santos a lo largo de la historia. Como cantamos cada Sábado Santo: “Cristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos”.

### **- En un libro publicado la semana pasada en Italia, el Papa emérito Benedicto XVI ve una causa antropológica para la crisis actual.**

- La crisis es múltiple: de fe, del sacerdocio, de la Iglesia, pero sobre todo antropológica, agravada por la ideología de género. El hombre se cree capaz de formarse a sí mismo, de crearse a sí mismo. No quiere depender de Dios ni de nadie más que de sí mismo. Estoy totalmente de acuerdo con el análisis de Benedicto XVI. Esta crisis se acentúa más en Occidente que en otros lugares, debido al envejecimiento de la población, la evolución de la natalidad y el progreso tecnológico. Queremos mejorar, aumentar al hombre, hacerlo inmortal. Pero estas son ilusiones. La perfección pertenece solo a Dios.

### **- Estas ilusiones chocan con el enigma de la muerte.**

- Claro. Mucha gente le tiene tanto miedo a la muerte hoy. Ya no piensan en el alma, sino solo para protegerse físicamente. Todos los arreglos de salud ante la pandemia van en esta dirección, pero nadie se ocupa de la muerte del alma, mientras sea lo esencial de la vida humana.

**- ¿Cómo puede la tradición ayudar al hombre en este sentido?**

- El hombre es un heredero. Recibe vida, un nombre, una familia, un país, un idioma, una cultura, una tradición. Pero él lo niega, quiere crearlo todo. Lo que solo aumenta la crisis y la desorientación. Un árbol sin raíces muere. Un río tan vasto, por majestuoso que sea, se seca y desaparece si se le corta su fuente. Occidente lo ha olvidado.

**Sin embargo, la tradición es un proceso dinámico.**

- Cuando tocas una herencia, no es para enterrarla, ni para malgastarla, sino para hacerla fructificar. La tradición no es algo fijo. Evoluciona, pero sin desarraigarse. Como un hombre que nace con miembros pequeños que luego crecerán y se desarrollarán. Si todos actúan como piensan, independientemente de su historia y tradición, nos dirigimos hacia la anarquía.

**- El Papa Francisco nos invita a no tener miedo a la libertad, ni a la novedad.**

- Tienes que abrirte, pero permaneciendo tú mismo. Si me abro a alguien, no debo desaparecer. Debo conservar lo que soy. Cristiano, sigo siendo cristiano. Abrirse no es solo buscar un consenso, sino querer intentar hacer crecer al otro, caminar juntos hacia la búsqueda de la verdad.

**- Caminar juntos es la definición de la palabra sínodo.**

- No. Lo que importa no es la caminata, sino la búsqueda de la verdad. La verdad no surge del consenso, nos precede. Si dialogamos, si nos encontramos, es porque buscamos juntos la verdad que nos hace libres. Cada uno viene con su visión, sus ideas. Pero si soy honesto, tengo que admitir que mi visión es incompleta y estar preparado para abrazar la visión del otro de manera más completa y verdadera.  
» Si miramos lo que está sucediendo en el camino sinodal alemán, no sé a dónde nos llevará. ¿Hacia una reinención total de la Iglesia? Tomaremos lo que todos digan para establecer un consenso. Pero la verdad de la Iglesia está por delante de nosotros. No podemos hacerlo nosotros.

**- Sin embargo, la Iglesia está en movimiento, evoluciona, cambia a lo largo de los tiempos...**

- No, la Iglesia no cambia. Ella nació en el costado traspasado de Cristo en la cruz. Somos nosotros los que tenemos que cambiar. Si la Iglesia es santa, solo puede cambiar para volverse aún más santa.

**- ¿No corre el riesgo de estancarse? El Concilio Vaticano II nos invita a discernir los signos de los tiempos.**

- El Vaticano II no dice que la Iglesia deba cambiar. Crece en número y santidad. Pero no cambia lo que es, es decir la extensión de Jesucristo, uno y santo. Es Jesús quien lo construye y no los hombres. Nosotros somos sus miembros.

**- De ahí la importancia, a sus ojos, del anuncio fiel de la fe de la Iglesia a través de la liturgia.**

- El adagio dice *lex orandi, lex credendi*. Mientras oramos, así es como creemos. Cualquiera que sea mi cultura, mi lugar de nacimiento, mi continente, mi fe en Jesucristo no cambia. La inculturación no es poner un barniz africano o asiático en un rito. La inculturación es dejar que Dios penetre en mi naturaleza humana y mi cultura. Es como la encarnación cuando Jesús toma nuestra forma humana, no la deja intacta, la deifica. Como dice san Ireneo: "Dios se hizo hombre para que el hombre se convirtiera en Dios". De lo contrario, estamos horizontalizando la religión cristiana. Podemos hablar de temas sociales, pero primero tenemos que acercarnos al hombre a Dios.

**- La celebración de la Misa es un sacrificio, pero al mismo tiempo también una comida fraterna.**

- Lo que comemos y bebemos es el Cuerpo y la Sangre de Jesús que se sacrificó por nosotros. Entonces la Misa es un sacrificio salvador y no una comida fraterna. Es la conmemoración de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. No es principalmente una comida agradable. Debemos insistir en esto. *La misa es un sacrificio salvador y no una comida fraterna, afirma el cardenal Sarah*

**- Es aquí quizás donde se localiza la división entre los tradicionalistas y la Misa resultante de la reforma litúrgica promulgada por Pablo VI.**

- Mire cómo celebramos la misa hoy. A menudo solo estamos charlando entre nosotros. El sacerdote habla, habla, sin dejar el silencio. En África tenemos muchos bailes, aplausos, pero ¿podemos bailar frente a un muerto? Jesús nos dice: "Haced esto en memoria de mí". Estamos reunidos juntos, estamos felices, pero eso es todo. La liturgia no es para el hombre, es para Dios. Si perdemos la centralidad, el primado de Dios, entonces la Misa se convierte en una simple comida fraterna.

» Si no entramos en el misterio, entonces estamos peleando entre nosotros y cada uno quiere imponer su visión. Es Dios a quien celebramos, a quien adoramos. Él es quien nos une para salvarnos.

**- La forma de creer está cambiando.**

- No sé a qué se refieres. Cuando Jesús dice "creed en mí", se lo está diciendo a los judíos, a los gentiles, a los griegos. Creer es confiar en Jesús, es confiar en él.

**- Por tanto, el respeto de la forma litúrgica es fundamental para la fe.**

- Estoy asombrado por otras religiones. Musulmanes, budistas, todos rezan de la misma manera. No entiendo por qué los cristianos estamos peleando por estos temas. La fe es un regalo de Dios. Gastamos demasiada energía en conflictos litúrgicos innecesarios.

**- Los círculos tradicionalistas le han convertido en su abanderado...**

- No, no soy portavoz. Afirmo lo que la Iglesia Católica siempre ha creído y afirmado. Afirmo la doctrina y la enseñanza moral de la Iglesia. No soy tradicionalista ni

progresista. Enseño lo que me enseñaron los misioneros y algunos murieron muy jóvenes para darme a Cristo. No estoy inventando nada, no estoy creando nada. Quiero ser fiel, eso es todo. Dios nos habla como le habló a Adán y a los apóstoles.

**- Otros le ven como un adversario del Papa Francisco.**

- Es una etiqueta que me pegan. Pero nadie puede encontrar una sola palabra, una sola frase que yo hubiera dicho o escrito en su contra.

**- En su lucha por la liturgia, el celibato de los sacerdotes es una cuestión fundamental. Ve un vínculo ontológico entre el sacerdocio y el celibato.**

- Cristo es el esposo de la Iglesia y el sacerdote como *alter Christus o ipse Christus* (otro Cristo o el mismo Cristo) debe estar completamente conformado a Cristo. De modo que el celibato y el sacerdocio están relacionados ontológicamente.

**- Las iglesias católicas orientales, sin embargo, tienen un clero casado.**

- Las razones son políticas e históricas. Es todo. Estas Iglesias también reconocen la importancia del celibato ya que un sacerdote casado nunca será obispo. Todos los últimos papas, Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI e incluso Francisco, han insistido en el celibato. El Papa Francisco dijo, usando las palabras de Pablo VI: "Prefiero morir antes que cambiar la ley del celibato". Me han acusado de todo, de haber manipulado a Benedicto XVI, pero el Papa Francisco me agradeció personalmente mi libro. No me importa nada de eso. Quizás no tengamos la misma forma de expresarnos. Pero cada uno dará cuenta de ello ante Dios.

**- Dedicó uno de sus libros al necesario silencio.**

- El silencio es esencial para nosotros humanamente hablando. Cuando quieres descansar, necesitas silencio. Cuando se quiere leer o escribir el silencio es fundamental. En nuestra relación con Dios, es lo mismo. Dios vive en silencio. En nuestras sociedades ruidosas, Dios ha desaparecido. Tiene un total desinterés por Dios, porque nos devora el ruido, el teléfono, internet, las noticias. Nuestras ceremonias también son muy ruidosas.

**- ¿En qué sentido?**

- Agregamos palabras, inventamos cosas nuevas, comentamos todo el tiempo. Tomemos el comienzo de la Misa: "Preparémonos para la celebración de la Eucaristía reconociendo que somos pecadores". No necesitamos explicaciones ni comentarios, sino silencio que nos permita entrar en nosotros mismos.

- » Vengo de un país que tiene un 73% de musulmanes. Cuando un musulmán se prepara para orar, hace su ablución y luego se queda solo en un rincón en silencio y cuando termina, entra en la habitación a orar. ¿Qué hacen los sacerdotes? Se preparan para la sacristía charlando y luego continúan charlando durante la procesión de entrada. Queremos humanizar tanto nuestra liturgia que perdamos su significado.

**¿El mantenimiento del latín podría ser útil en este sentido?**

- El Concilio Vaticano II lo recomienda explícitamente. El idioma de la Iglesia, de la liturgia, es el latín. Cuando nos reunimos entre africanos o con gente de otros continentes, el latín nos une y nos permite celebrar juntos.

**- Esto no se aplica necesariamente a una celebración en una comunidad local.**

- Está mal haber suprimido el latín. Todos los musulmanes rezan en árabe, aunque no sea su idioma. Dividimos lo que Cristo unió. Si no hay más latín, ¿por qué hablar de la Iglesia latina? Lo mismo ocurre con la música con el mantenimiento del canto gregoriano.

**- El Concilio también dice que la traducción al idioma del país puede ser útil.**

- Esto significa que uno tiene que traducir la palabra de Dios a la lengua vernácula para que la gente pueda entenderla. Pero, de nuevo, no dijo cortar el latín.

**- Los países de habla francesa presentarán la nueva traducción del misal para el inicio de Adviento de 2021.**

- Es bueno que el misal en francés pueda aparecer. La traducción ha mejorado mucho, aunque todavía hay cosas que podrían haber sido mejores.

**- ¿Es justo que la responsabilidad de las traducciones se haya confiado a las conferencias episcopales según la voluntad del Papa Francisco?**

- ¿Se corrige un alumno que realiza un examen? Todavía necesita una corrección y una opinión externa. De lo contrario, todos se arriesgan a traducir como deseen. La gente me dirá “una conferencia episcopal conoce su idioma y su cultura”, por supuesto, pero no todas las conferencias episcopales tienen los medios, en particular un conocimiento bastante profundo del latín. Pero no quiero expresarme más sobre este tema.

**- No quiere una Iglesia tibia.**

- La Iglesia debe hablar un lenguaje claro y preciso que hable doctrina y moral. Muchos obispos guardan silencio o dicen cosas vagas por miedo a los medios de comunicación y reacciones negativas. Debemos pedir la gracia de Dios para aumentar nuestra fe y crecer en su amor. No rezamos lo suficiente.

**¡Alegría para la Iglesia! Proclaman beato a Fray Mamerto Esquiú**

**POR DIEGO LÓPEZ MARINA | ACI Prensa**

**04-09-2021**

Esta mañana fue proclamado beato, Fray Mamerto Esquiú, en una ceremonia celebrada por el delegado papal y Arzobispo emérito de Tucumán, Cardenal Luis Héctor Villalba, en el campus de la Iglesia de San José de Piedra Blanca, en la provincia argentina de Catamarca. La Santa Misa inició a las 10 de la mañana (hora local), en un día soleado, con la presencia cientos de personas en la explanada del templo, quienes tuvieron que guardar una distancia prudente debido a razones sanitarias. La ceremonia fue concelebrada por el Arzobispo de Córdoba, Mons. Carlos

José Nájñez; el Obispo de Catamarca, Mons. Luis Urbanc; y el Nuncio Apostólico, Mons. Mirosław Adamczyk, así como varios obispos y sacerdotes diocesanos y de la Orden Franciscana de Hermanos Menores, de la que formó parte el nuevo beato. Tras la lectura de la biografía de Fray Mamerto Esquiú, inició el rito de beatificación, en el que el delegado papal leyó en latín la carta apostólica del Santo Padre que concede la beatificación y establece la fecha de la fiesta litúrgica. Esta última se celebrará el **11 de mayo de cada año**, aniversario del natalicio del nuevo beato.

“Acogiendo el deseo de nuestros hermanos, Carlos José Nájñez, arzobispo de Córdoba, y Luis Urbanc, obispo de Catamarca, así como de muchos otros hermanos en el episcopado, y de muchos fieles; y después de haber recibido el parecer de la Congregación para las Causas de los Santos, con nuestra autoridad apostólica, concedemos que el venerable Siervo de Dios Mamerto Esquiú, de la Orden de Frailes Menores, obispo de Córdoba, promotor del bien común, actor celante y fiel anunciador del evangelio, de ahora en adelante sea llamado beato. Fray Mamerto de la Ascensión Medina ha sido incluido en el Libro de los Beatos”, se leyó. A pocos minutos para las 11 de la mañana se desplegó la imagen oficial del nuevo beato. A las 12:45 p.m. inició una caravana con la imagen y las reliquias del Fray Mamerto.

## **Breve biografía**

Mamerto de la Ascensión Esquiú Medina nació el 11 de mayo de 1826 en Catamarca. Ingresó al noviciado del convento franciscano de Catamarca en mayo de 1836 e hizo sus votos a los 17 años. Fue educador de niños y catedrático. Se hizo conocido por sus fervorosas homilias. Luego de la guerra civil, el 9 de julio de 1853 predicó el famoso sermón de la Constitución. En ese discurso pidió concordia y unión para los argentinos ofreciendo una doctrina jurídica y sociológica sólida. Por esto se le reconoce como el “Orador de la Constitución”. Por aclamación popular accedió a ser diputado del departamento Valle Viejo. Fray Mamerto fomentó, inspiró y ejecutó acciones hacia la industria minera, la creación de la renta pública, la instalación del alumbrado público, la creación de escuelas, la introducción de la imprenta, entre otros. Fue designado Obispo de Córdoba el 12 de diciembre de 1880 y asumió su cargo el 16 de enero de 1881.

Falleció el 10 de enero de 1883 en la localidad catamarqueña de El Suncho y en 2005 fue declarado Siervo de Dios.

Sus restos mortales descansan en la Catedral de Córdoba y su corazón incorrupto aún está desaparecido tras el robo ocurrido en enero de 2008 en el convento franciscano de Catamarca. El 16 de junio, el Congreso Ordinario de Cardenales del Vaticano aprobó con voto unánime el milagro atribuido a la intercesión de Fray Mamerto Esquiú, y posteriormente fue aprobado por el Papa Francisco. El milagro consistió en la curación sin explicación científica de una niña que padecía osteomielitis. Durante la ceremonia del 4 de septiembre de 2021, Mons. Luis Urbanc, Obispo de Catamarca, le entregó un Rosario a Emma, la niña del Milagro. Dicho regalo fue un regalo enviado el Papa Francisco.

## **El Papa destaca ejemplo del beato Mamerto Esquiú “celoso anunciador de la Palabra de Dios”**

**POR MERCEDES DE LA TORRE | ACI Prensa**

**05-09-2021**

El Papa Francisco recordó que el 4 de septiembre se celebró la ceremonia de beatificación de Fray Mamerto Esquiú en Catamarca (Argentina) y destacó su ejemplo de “celoso anunciador de la Palabra de Dios, para la edificación de la comunidad eclesial y civil”. Como es tradición, después del Ángelus dominical, el Santo Padre destacó la reciente beatificación de Mamerto Esquiú, fraile franciscano menor y Obispo de Córdoba (Argentina) y exclamó: “¡Por fin, un beato argentino!”. Ante numerosos fieles reunidos en la plaza de San Pedro, el Papa Francisco indicó que el Beato Mamerto Esquiú “fue un celoso anunciador de la Palabra de Dios, para la edificación de la comunidad eclesial y civil”.

“Que su ejemplo nos ayude a unir siempre la oración y el apostolado, y a servir a la paz y a la fraternidad. ¡Un aplauso al nuevo Beato!”, señaló el Papa.

La ceremonia de beatificación de Fray Mamerto Esquiú fue celebrada por la mañana del sábado 4 de septiembre en el campus de la Iglesia de San José de Piedra Blanca, en la provincia argentina de Catamarca. La beatificación fue presidida por el delegado papal y Arzobispo emérito de Tucumán, Cardenal Luis Héctor Villalba y concelebrada por el Arzobispo de Córdoba, Mons. Carlos José Nájñez; el Obispo de Catamarca, Mons. Luis Urbanc; y el Nuncio Apostólico, Mons. Mirosław Adamczyk, junto a varios obispos y sacerdotes diocesanos y de la Orden Franciscana de Hermanos Menores, de la que formó parte el nuevo Beato. La fiesta litúrgica será el **11 de mayo de cada año**, aniversario del natalicio del nuevo beato. La ceremonia de beatificación de Fray Mamerto Esquiú fue celebrada por la mañana del sábado 4 de septiembre en el campus de la Iglesia de San José de Piedra Blanca, en la provincia argentina de Catamarca. La beatificación fue presidida por el delegado papal y Arzobispo emérito de Tucumán, Cardenal Luis Héctor Villalba y concelebrada por el Arzobispo de Córdoba, Mons. Carlos José Nájñez; el Obispo de Catamarca, Mons. Luis Urbanc; y el Nuncio Apostólico, Mons. Mirosław Adamczyk, junto a varios obispos y sacerdotes diocesanos y de la Orden Franciscana de Hermanos Menores, de la que formó parte el nuevo Beato.

La fiesta litúrgica será el **11 de mayo de cada año**, aniversario del natalicio del nuevo beato. Fue nombrado Obispo de Córdoba el 12 de diciembre de 1880 y asumió su cargo el 16 de enero de 1881. Falleció el 10 de enero de 1883 en la localidad catamarqueña de El Suncho y en 2005 fue declarado Siervo de Dios. Sus restos mortales descansan en la Catedral de Córdoba y su corazón incorrupto aún está desaparecido tras el robo ocurrido en enero de 2008 en el convento franciscano de Catamarca. El pasado 16 de junio el Vaticano aprobó con voto unánime el milagro atribuido a la intercesión de Fray Mamerto Esquiú, y posteriormente fue aprobado por el Papa Francisco. El milagro consistió en la curación sin explicación científica de una niña que padecía osteomielitis. Durante la ceremonia del 4 de septiembre de 2021,

Mons. Luis Urbanc, Obispo de Catamarca, le entregó un Rosario a Emma, la niña del Milagro. Dicho regalo fue un regalo enviado el Papa Francisco.